

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 2 de Setiembre de 1916

Órgano de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

AÑO XVIII—Núm. 1701

"Cristo vive, reina e impera"

EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HOMENAJE A CRISTO RECTOR
EL 1.º DE ENERO DE 1899
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:
MERCEDES, 947
Teléfono: La Uruguay 2187 (Central)
MONTEVIDEO
DIRECTORES
D. LUIS P. LENGUAS
Y MIGUEL PERE
SECRETARIOS DE REDACCIÓN
JUAN NATALIO QUAGLIOTTI
HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONSALAS:
En PARÍS: François Ventillo
En BRUSÉLAS: Max Turmann

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior, semestre adelantado " 1.30

AVISOS

Índase precios a la Administración por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una columna o más columnas, por centímetros de altura.
La Administración no aceptará cualquier aviso que se le presente: se reserva el derecho de rechazar los que crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del interior.
Se reciben suscripciones en las casas parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Círculos Católicos de Obreros existentes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La Unión — Villa Colón — Villa del Cerro — Paso del Molino — Guadalupe — Las Piedras — Pando — Salto — Mercedes — Fray Bentos — Minas — Durazno — Trinidad — Rocha — Paysandú — San José de Mayo — San Carlos — San Fructuoso — Nueva Helvecia — Treinta y Tres — Florida — Santa Lucía — Sarandí Grande — Santa Isabel — Rosario — Maldonado — Santa Rosa (Canelones) — Rivera.
Oficina del Consejo Superior de los Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Sábado 2 — Stos. Antolín, Zenón y sus hijos, Elección de S. S. Benedicto XV.
Domingo 3 — Stos. Sandaño, mr. Ladislao rey, Serapia y Basile y mrs.
Lunes 4 — Stos. Marcelo ob. y mr. Casio y Máximo, mrs. y Cándida, viuda.
Martes 5 — Stos. Victoriano, ob. y mrs. Rómulo, mr. y Lorenzo Justinián, ob.
Miércoles 6 — Stos. Leto, Eugenio y eps. mrs., Eleuterio ob. y Zacarías, prof.

Orden de los Tridnos para el año bi-siesto de 1916

SEPTIEMBRE

1, 2 y 3, en la Capilla de María Auxiliadora (Salesianos), calle Mercedes.
4, 5 y 6, en la Parroquia de Melo.
7, 8 y 9, en la Parroquia de Mercedes.
10, 11 y 12, en la Parroquia de la Florida.
13, 14 y 15, en la Parroquia de Nico Pérez.
16, 17 y 18, en la Parroquia del Carmelo.
19, 20 y 21, en la Parroquia de Las Piedras.
22, 23 y 24, en la Parroquia del Cerro.
25, 26 y 27, en la Vice-parroquia de la Paz.
28, 29 y 30, en la Parroquia de San José.

OCTUBRE

1, 2 y 3, en la Basílica Metropolitana.
4, 5 y 6, en la Parroquia de San Francisco.
7, 8 y 9, en la Parroquia del Duque.
10, 11 y 12, en la Parroquia del Carmen (Aguada).

Lectura recomendada:

"Buena Iniciación".
"Orientación Social".
"Un serio conflicto".
"El alcoholismo y la tisis".

Este periódico se imprime en la Imprenta Latina: Florida 1532

ACTUALIDAD POLITICA

Los últimos días, han sido de grandes sucesos políticos y de intensas expectativas. Primeramente, la ruptura de las negociaciones cuyo mediador era el Presidente de la República. Luego, el ofrecimiento de carteras ministeriales hecho a personas de la oposición, tales como los doctores Martín C. Martínez, Emilio Barbaroux y Julio Muró, pertenecientes, los dos últimos, al anticolegialismo y el primero al nacionalismo.

La terminación de las negociaciones con el doctor Viera, produjo en el país mala impresión, pues se interpretó — erróneamente, por cierto — como una muestra de debilidad del doctor Viera, al cual le habrían faltado en el momento decisivo las energías suficientes para atender las exigencias legítimas del país rompiendo con Batlle y sus escasos partidarios.

Pero la publicación de los nombres de las personas a quienes el Presidente de la República ofreció los ministerios vino a neutralizar por completo aquella mala impresión, y aun más, a fortalecer la confianza en una saludable reacción del gobernante y por lo tanto, las esperanzas en un período de tranquilidad y de reparación benéfica, propicio para el desarrollo de todas las fuerzas vitales del país y para el progreso en todos los órdenes de la vida colectiva.

Las negociaciones con los batllistas. En "La Razón" del miércoles último se publicaron los documentos relativos a las negociaciones que, por intermedio del doctor Viera, se establecieron entre las dos fracciones en que se halla dividido el Partido Colorado. "Diario del Plata" manifiesta que faltan en esa publicación algunos documentos y ha prometido publicarlos hoy íntegramente.

Sin embargo, y a pesar de las afirmaciones de "El Día", de los propios documentos publicados se desprende que la concentración no se ha realizado por culpa de las pretensiones ridículas, a fuerza de ser exageradas y absurdas, del titulado Comité Nacional del Partido Colorado, pues pretendía nada menos que los anticolegialistas se comprometiesen a ponerse de acuerdo sobre los puntos fundamentales que abrazaría la Reforma, con los colegialistas, comprometiéndose al mismo tiempo a rechazar toda reforma que no contase con el apoyo de ambas agrupaciones coloradas. El mismo doctor Viera comprendió que esa exigencia era absurda, y así lo dio a entender al manifestar que, "en vista de la insistencia del Comité Nacional Colorado en englobar acuerdos previos sobre la Reforma entre las bases de unificación, renunciaba a intervenir en adelante en esas gestiones de concentración partidaria".

Fácilmente se comprende que si los anticolegialistas comprometen de esemodo su actuación de futuro en la Convención Constituyente, todo se habría perdido, pues los batllistas vetarían toda reforma que impidiese la satisfacción de las bastardas ambiciones de su jefe e impedirían con la fuerza del número sus pasados proyectos de nefando despotismo y desorganización social.

No son cuestiones de posiciones, esto es, de ambiciones personales subalternas, lo que impulsó a los colorados independientes a rechazar las bases inaceptables de la contra-parte y a declarar rotas las negociaciones de arreglo. Son cuestiones de principios fundamentales; fué la necesidad de salvar todas las conquistas alcanzadas el 30 de Julio, que corrian grave peligro de ser perdidas, si se aceptaban las cláusulas del batllismo.

Es natural que se exigiesen garantías efectivas del cumplimiento de lo pactado y del abandono de una política de odios, de ambiciones, de petulancias y de tendencias abiertamente socialistas, que el país y el Partido Colorado repudian; y esas garantías tenían que estar representadas por posiciones en el Parlamento, posiciones que aseguraran a las fuerzas independientes una influencia decisiva en los rumbos políticos a

adoptarse; y por una fórmula de proclamación de candidatos a la presidencia, y de elección del primer magistrado, que alejase el peligro de ver nuevamente el poder en manos de hombres pertenecientes al círculo execrable del batllismo, o capaces de dejarse influenciar legítimamente por él.

Por eso los batllistas, despechados, hablan ahora de ambiciones sensuales y de abandono de principios por posiciones materiales. No. Lo que se buscaba y se busca y se conseguirá, pese a quien pese, es la restauración de las prácticas constitucionales y legales y de la política amplia, nacional, protectora de todos los ciudadanos, amparadora de todos los derechos fomentadora de todas las iniciativas fecundas de progreso y mejoramiento nacional, tanto en el orden moral como en el económico. Lo que se busca es desterrar de una vez la política del círculo, la inmundicia administrativa y la influencia ilegítima del poder en la expresión de la voluntad popular y en la propaganda electoral. Ante todo y sobre todo, se trataba de evitar la consumación del monstruoso atentado, el de la mutilación de las libertades públicas por una agrupación puesta inconscientemente al servicio de un hombre, y la implantación de sistemas constitucionales que son la negación misma de la democracia y la libertad. Y fué por eso que el Comité Anticolegialista rechazó esas bases que ataban a los constituyentes de esa agrupación para ponerlos al servicio de los que representaban el régimen funesto derrocado el 30 de Julio.

El probable ministerio. El miércoles último, el doctor Viera ofreció las carteras ministeriales a los siguientes ciudadanos: la de Industrias, al doctor Juan José Amézaga; la de Relaciones Exteriores, al doctor Baltasar Brum. Estos señores aceptaron de inmediato, y luego, por su intermedio, le fué ofrecida la del Interior al doctor Julio Muró, anticolegialista, miembro del Comité Ejecutivo de su agrupación y presidente de la Asociación Rural del Uruguay; al doctor Emilio Barbaroux, anticolegialista, la de Instrucción Pública; al señor Joaquín Sánchez; el Ministerio de Guerra y Marina, al señor Santiago Rivas; el Ministerio de Obras Públicas, al doctor Martín C. Martínez, miembro del Directorio Nacionalista, la cartera de Hacienda.

Los doctores Muró y Barbaroux, consultaron al Comité Nacional Anticolegialista, el que manifestó que veía con suma complacencia su designación para tan importantes cargos. Ambos conferenciaron con el Presidente de la República y pidieron un plazo para contestar si aceptaban. El doctor Muró ha contestado ya, aceptando. El doctor Barbaroux contestará hoy.

En cuanto al doctor Martínez, consultó también con el Directorio de su partido, no sabiéndose hasta anoche si éste lo autorizaba a aceptar o no.

El candidato nacionalista celebró el jueves una entrevista con el primer magistrado y hoy celebrará una segunda, dando luego su respuesta definitiva.

"El Día" dice que en el seno del partido nacional hay dos tendencias, una por la aceptación, y otra por el rechazo; aunque si lo dice "El Día", será porque su propietario tiene interés en que haya división en el campo nacionalista.

El doctor Martín C. Martínez se inclinaba a no aceptar; pero ha recibido infinidad de pedidos, tanto personalmente, como por carta y por telegrama, en el sentido de que acepte. Ignoramos aún qué actitud asumirá.

Nosotros nos permitimos opinar que, si al doctor Martínez se le deja libertad de acción para equilibrar las finanzas, si se le deja el verdadero rol de Ministro influente y responsable de la orientación general de gobierno, haría obra buena aceptando, pues sería una garantía de orden y moralidad administrativa, haría factible el esperar una política amplia, de eparciación de todos los grandes núcleos de opinión en la gestión gubernamental y facilitaría

así el acreamiento entre el gobernante y el pueblo.

No hay porque dudar, creemos, de la sinceridad del doctor Viera en el actual momento político. Si, por acaso, más tarde se desviara de la vía que el país anhela y que él ha prometido emprender, siempre se estaría a tiempo de retirarse con la frente alta se llega a él.

En fin: pocas horas nos separan, ya, de la solución de este problema en uno u otro sentido, y es muy posible que a la hora de repartirse esta hoja, sepamos ya a que atenarnos.

Unión Cívica del Uruguay

Al vecindario de la sección 11

Los que suscriben invitan a los ciudadanos católicos de la 11.ª, para una gran asamblea que el primer domingo de este mes se efectuará frente al almacén del Manga de don Pancho Capone (Camino Maldonado-Puerto del Morro), a las 2 de la tarde.

En ellas el constituyente católico, doctor Joaquín Secco Illa pronunciará un discurso explicativo de los puntos fundamentales del programa del Partido Católico.

Estos puntos son los siguientes:

1.º Enseñar a los Orientales no el camino de las envidias, sino el de las urnas, exigiendo el voto secreto y obligatorio y la representación proporcional.
2.º Promover la autonomía de los departamentos con el siguiente progreso de la campaña:
3.º Defender la integridad de la familia, y los derechos de los padres en las escuelas y en general la libertad de enseñanza.

4.º Oponerse a que el Estado robe los bienes de los ciudadanos con impuestos excesivos e injustos y con gastos inútiles. Entre los varios sistemas de impuestos, preferir aquel que más favorece a las clases pobres.

5.º Promover los intereses de los trabajadores por medio de un sistema de leyes inspiradas en justicia y en la caridad cristiana.

Dada la importancia de estos asuntos y las condiciones desoladoras del orador, los que suscriben abrigan la plena confianza que los católicos de nuestra Sección han de concurrir en masa a escuchar su palabra.

Nunca más que hoy tenemos necesidad de ilustrarnos en nuestros grandes y verdaderos intereses.

Ninguno debe faltar a la cita.

La Comisión de Propaganda. — Antonio Mora, Jorge Corradi, Benito Larroque, Andrés Mendibál, José Daneri, Juan Rodríguez, Pedro Basso, Juan Liso, Felipe Tejeda, Domingo Suárez, Pedro Chango, Miguel Ordoqui, Hermanos Colombo, Salvador Langone, Francisco Secco, Juan Tobler, Pedro Tortorella, Juan Gervasio, Ghilone, Luis Corradi, Pablo Hurtado.

Nota: En caso de mal tiempo el acto se trasladará al domingo siguiente. El acto será amenizado por varias diversiones populares (carreras, elevación de globos, etc.).

La velada del martes

Reina gran entusiasmo en las filas del Cívico Católico, con motivo de la velada que se efectuará el martes próximo en los salones del Club Católico, en honor de los doctores Juan Zorrilla de San Martín, J. Secco Illa y Hugo Antuña.

Todo hace preveer un éxito a este acto, ya que son bien conocidos los dotes oratorios del Pbro. Camacho y del doctor Regules que ocuparán la tribuna designados por los organizadores del homenaje. Los prestigios del Pbro. José M. Vidal nos exhortan a entrar en mayores consideraciones, para manifestar que con la poesía que declamará esa noche, cosechará un nuevo laureo.

En cuanto al joven Víctor Damiani, ha conseguido despertar gran interés por conocer su hermosa voz, ya que los éxitos obtenidos en Europa, hablan de él en forma elocuente.

Sabemos que el joven Damiani, cantará las siguientes romanzas: "Verdi: Un ballo in Maschera", "Eri Tu" y Thomas: Hamlet "brindis".

A todos estos números, que por sí solo dan sebrado prestigio a una fiesta, los concurrentes podrán oír también la palabra de los señores Zorrilla, Secco y Antuña, que probablemente ocuparán la tribuna para agradecer el homenaje.

E. Rdo. P. Tomás G. Camacho

Sus bodas de plata

Acaba de celebrar sus bodas de plata sacerdotales nuestro querido amigo y fundador de esta hoja de publicidad, el Pbro. Tomás G. Camacho.

La delegación patriótica argentina

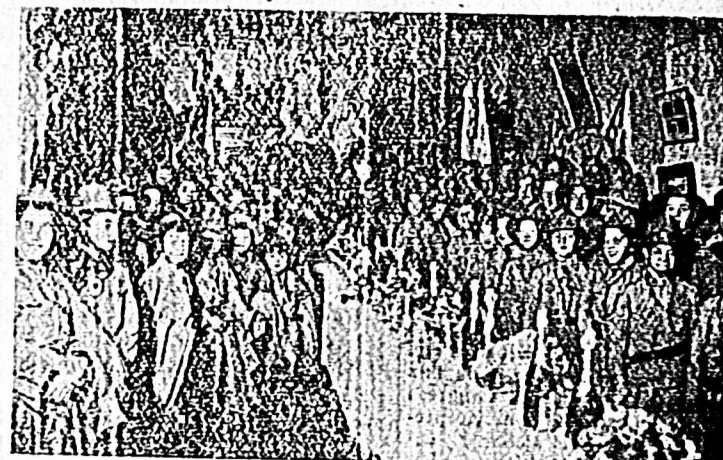
Demotración de simpatía — Su partida

Realizóse el lunes, la demostración que, por iniciativa de los Exploradores Orientales de San Francisco se hizo a la Delegación de la Asociación Patriótica Argentina, que vino a tomar parte en los festejos de nuestra fecha patria y permaneció en ésta varios días. Numeroso público asistió al acto con que se despidió a los amables huéspedes. El Pbro. doctor José

de que era objeto, hablando eloquentemente sobre la confraternidad uruguayo argentina.

Agradeció también a la delegación de los Talleres Don Bosco, que también hacía acto de presencia y declaró que se enorgullece de haber sido educado por los RR. PP. Salesianos.

Luego, el Pbro. Olivari habló con gran elocuencia y emoción,



Ma. Gari ofreció galana y eloquentemente el lunch a los obsequiados y dedicó frases elogiosas y merecidas al valiente conscripto argentino sargento Gallo que, como se sabe, salvó con gran peligro de morir asfixiado, una bandera uruguayo de entre las llamas que envolvían un pabellón en el match internacional de football realizado últimamente en Buenos Aires. También tuvo amables conceptos para el Pbro. Florio Olivari, compatriota nuestro radicado actualmente en Buenos Aires.

El sargento Gallo respondió con frases gratas para el Uruguay y agradeció conmovido el homenaje

de despedida con pena de la patria y de los amigos que en ella deja.

Después los visitantes emprendieron el camino de la Dársena, acompañados por los Exploradores y gran cantidad de caballeros católicos. Desde el vapor, el sargento Gallo volvió a hacer uso de la palabra, dando su palabra de militar de que siempre defendería nuestra bandera, pues quiere sinceramente al Uruguay.

Enviamos a los distinguidos viajeros que nos han honrado con su amable visita, un cariñoso saludo de despedida.

La federación internacional del mundo

En la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de Madrid, se ha discutido este interesante tema: "¿Existe un derecho internacional positivo?" Según nuestros informes, los discursos pronunciados por los académicos señores Fernández Prada, Bonilla, San Martín, Conde y Lape, Posada y otros, han sido verdaderamente notables, y cuando se publiquen en el tomo correspondiente de las Memorias de la Academia, tendrán los estudiosos un copioso arsenal de datos y argumentos para el examen de esta cuestión desde todos los puntos de vista que ofrece.

También sabemos que aun los que admiten la existencia de tal Derecho internacional positivo reconocen la imperfección misma, dimanada de la falta de la ley positiva, y la imposición coactiva de un Poder o Estado universal que dé fuerza a los Estados particulares o nacionales. Las naciones proclamanse "soberanas", esto es, absolutamente independientes para legislar, gobernar y juzgar. No reconocen más superior que a Dios. Que es lo que ahora viene repitiendo el Kaiser, y con una o con otra fórmula todos los Estados, aun los más "bienes", que no estén constituidos sobre una declaración oficial del ateísmo.

¿Sería posible formar un Estado superior a los nacionales, en cuyo seno se resolvieran jurídicamente los conflictos entre naciones, y que, por tanto, evitara las guerras? La mayoría de los pensadores no creen en esta posibilidad. Venimos la fin al progreso indefinido de la humanidad, y dicen vislumbra un porvenir remoto; el Estado, asumen estos optimistas, fué al principio familiar; encarándose después en "la gens, patria", tribu, etc.; luego en la ciudad (Atenas, Roma, etc.); por último se hizo "nacional", y las naciones se van haciendo cada vez mayores; día llegará en que todo el globo terráqueo sea una nación, y toda la especie humana constituya un solo Estado.

Sobre alguna parte del mundo ha tenido esta realidad histórica. El imperio romano llegó a ser una sola nación extendida desde el Océano Atlántico hasta el Eufrates, y desde el Danubio a los desiertos de África; de todo el mar Mediterráneo pudo decir aquel imperio: "necne nostrum". En la época de Diocleciano se comprendió que tan vasto territorio no podía ser gobernado como un Estado, y surgió la idea de dividirlo en varias monarquías, cada una con su príncipe peculiar, y dependientes todos de un "Emperador Rey de Reyes", fórmula que predomina luego en la Edad Media con "el sacro romano imperio", y que se halla bien definida en las Partidas. Nuestro Carlos V fué, en embargo, el único Emperador sacro romano que pudo ejercer esa dignidad

LA CAJA OBRERA

TREINTA Y TRES, ESQUINA 25 DE MAYO

DIRECTORIO

PRESIDENTE: Dr. Miguel Perea
VICE id. » Elbio Fernandez
SECRETARIO D. Cayetano Muttoni
VOCALES Dr. Alfredo Arocena

VOCALES D. Pedro Aguerro
» Nicolás Durán y Vidal
» Antonio Sala
» Evaristo Novoa

GERENTE:—Don Guillermo Fynn.

OPERACIONES DE LA CAJA

FACILITA DINERO: En vales amortizables a largos plazos de 10, 12, 20 y 30 meses, con garantía personal.
HIPOTECAS, a plazo fijo, a devolver en una sola partida ó en cuotas mensuales, desde 1 a 15 años.

Con garantía de VALORES COTIZABLES a plazo fijo ó en cuenta corriente.
DESCUENTA conformes comerciales y en general efectúa TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS.

Recibe dinero: EN CAJA DE AHORROS a la vista y a plazos, abonando el 5, 5 1/2 y 6 o/o anual. Facilita gratis la ALCAN- CIA DEL HOGAR y emite TÍTULOS DE RENTA de 100 y 500 pesos que devengan un interés de \$6.60 o/o anual pagadero cada dos meses.

Administración de propiedades: También se ocupa de la Administra- ción de propiedades y de la venta de terrenos a plazos y al contado, me- diante una módica comisión.

Horas de Oficina: { De 10 a 12 y de 1 1/2 a 4 p. m.
SÁBADOS: de 10 a 12 a. m.

Por más datos, dirijase a la Gerencia.



EXTRACTO DE Malta Montevideana

Alimento para
nodrizas, niños,
personas débiles,
convalecientes y neurasténicos

260 médicos y 100 parteras
LO RECOMIENDAN

Panificación a vapor DEL ESTE

de la Vda. de M. PENA & Hijos

CALLE CONSTITUYENTE 1484

1ª y última fábrica de

Bocaditos de Monja

Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende pan inglés, para sandwich alemán de afrecho y de graham

IMPRENTA "LATINA"

JOSÉ M. BLANCO

Tel. las dos Compañías

CALLE FLORIDA, 1532 — MONTEVIDEO

Establecida en la calle 18 de Julio 1521, entre Yí y Yaguarón.

TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos.— Calle Juan Carlos Gómez 1332.— Precio fijo.—Teléfono: La Uruguaya N.º 73.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPO- GRAFIA LA POPULAR

De Mosea Hnos.—El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosas.—Situada en la calle 18 de Julio 1574.—Teléfono: La Uruguaya 768, (Cordón).

COCHERIA DEL CARMEN

De Manue. Rodríguez y Cia., calle Vázquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabo. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Esta casa hace el servicio del Círculo Católico de Obreros. Elementos de primer orden. Precios módicos. Teléfonos: La Uruguaya 607 y La Cooperativa 1144.

PROFESIONALES

Doctor Justo Montes Pareja
Jefe de clínica médica del hospital Maciel.

Medicina interna.—Andes 1232.
Teléfono La Uruguaya 2409 (Central).

MIGUEL PEREA. Abogado. Estudio: Calle Mercedes 941.

LUIS ARRARTE VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Proyectos.

Se venden paños,

Merinos y Alpacas.

Sotanas y Mantos
CASA DE
Santiago Costa
18 de Julio, 1505
Esquina Vázquez

dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. Avenida 18 de Julio 1527.

MARIO ARTAGAVEYIA, médico cirujano; jefe de clínica del Hospital Maciel. Ha abierto su consultorio en la calle 25 de Mayo 683.—Consultas de 2 a 4 p. m.—Teléfono: La Uruguaya 2056. (Central).

JOSE L. MULLIN, abogado. Estudio: Andes 1360. Domicilio: Buschental 10.

LUIS P. LENGUAS, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada número 1911.

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1178. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE — Eseribano público. Rincón 667.

FRANCISCO SCAPARELLI.—Mé-

dico. Consultas de 1 a 3 p. m.—Avenida General Flores 2418.

ERNESTO CARDELLINO — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1253 esquina Soriano.

JOSE S. GONZALEZ Y CONRADO González Barbot. — Eseribanos públicos. — Misiones núm. 1385, (altos). Unión.

IGNACIO BERGARA — Eseribano público.—Ha trasladado su escribanía a la misma calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerro. Domicilio particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativa 823.

LAGUARDIA HNOS. — Cirujanos dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales.—Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: Yí 1290.

Establecimientos católicos de enseñanza

PARA VARONES

Escuela de San Vicente. — Gratuita. Fundada en el año 1839 por la Sociedad de San Vicente de Paul. Enseñanza elemental para varones.—Calle Treinta y Tres núm. 1286.

Colegio Pío. José B. Capurro.—Dirigido por los Hnos de la Sagrada Familia.—Calle Maciel núm. 1377.

Colegio Seminario. — Enseñanzas elemental, de comercio, agricultura y superior. Admite externos, pupilos, tres cuartos pupilos y medio-pensionista. — Soriano núm. 1472.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. — Se

enseña instrucción elemental.—Calle Canelones entre Minas y Magallanes.

Talleres de Don Bosco.—Estanzuela.—Formación de artesanos en varios oficios. Sestería, zapatería, carpintería, herrería, panadería, enanadernación, etc.

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Colegio Católico de San Vicente.—Plaza San Agustín (Unión).

Colegio de la Inmaculada Concepción dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses).—Mercedes núm. 981.

Colegio de San Pedro Nolasco.—Calle Cuñanirú núm. 145.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. Dirigido por los RR. PP. Salesianos.—Calle Mercedes núm. 1769, recibe medio-pupilos y externos.

Colegio de San Francisco de Asís.—Dirigido por los RR. PP. Capuchinos (Nuevo París).

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior. — Admite externos, pupilos y medio pupilos.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús.—Calle Maldonado núm. 1087.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental.—Calle Yaro núm. 1674.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle Rivera núm. 2257.—Admite externas, pupilas y media pupilas.

Colegio de las Religiosas del Sagrado Corazón.—Calle Mercedes núm. 1067.

Colegio de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, dirigido por Hermanas Dominicas.—Progreso 14a, Atahualpa.

Colegio de las Hermanas Teresas.—Compañía de Santa Teresa de Jesús.—Calle Soriano entre Salto y Tacuarembó.—Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana Alemanas.—Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Martín García núm. 14.

Colegio San José, para niñas y seño-

El que así se interesaba y se lamentaba, era el Gran Leopoldo.

El salvamento emprendido por los fogoneros no dejaba de ser difícil, pues la brecha abierta en las tablas por Antonio desde el portillo de ventilación interior, correspondía a un costado del tiro que no tenía escala.

No había más remedio que colocar un tablón a manera de puente volante, como hacían los fogoneros, para trasladar a los infelices, postrados por la fatiga y la absorción de gases venenosos, desde la brecha a la escala frontal, a través del pozo.

El señor Van Best, atormentado por la impaciencia, quería a toda costa pasar el tablón, y llevarse a su hija. Mas, los obreros le hicieron ver que la empresa era arriesgada para quien no tenía costumbre de sentar el pie en espacio reducido, con el peligro de desmenuarse a todos lados.

Nicolás fue quien se encargó del salvamento, mientras el señor Van Best se quedaba en el primer piso de tablas, del que arrancaba la segunda escala, en comunicación con la brecha mediante un endeble puentecillo.

El Gran Leopoldo siguió a Nicolás hasta la segunda planta, desde la cual el viejo minero franqueó solo el tablón y se encontró en la brecha, con Antonio Robín de pie, y tres bultos incógnitos tendidos en el suelo del tajo abandonado, todo ruinas y desolación.

Los mineros estuvieron tentados de echarse en brazos uno de otro; pero el cumplimiento del deber ahogó en sus pechos el sentimiento de la pérdida.

Nicolás, sin perder momento, levantó del suelo a la señorita Van Best, quien

había recobrado el conocimiento como Gertrudis, si bien ambas estaban como amodorradas.

Al sentirse levantada en vilo, Amelia abrió los ojos, y balbuceó:

—¡Leonardo! ¡No dejen a Leonardo! No tenga cuidado, señorita—dijo Nicolás mientras atravesaba el puente, que no se le olvidará. Tú, Gran Leopoldo—añadió—coje a la señorita, con mucho tiento ¿eh?

Robín, entonces, tendiendo el puño cerrado, gritó con ira:

—¡Está ahí el sondeador! ¡Qué canisismo! ¡Si yo sospecho que es el causante de la desgracia! ¡No dejéis que toque a la señorita! Echadle fuera.

El Gran Leopoldo, a pesar de su desenfado habitual, se quedó cortado ante la acusación.

—¡Achacarme a mí una infamia semejante!—exclamó.—No te lo perdono, no, Robín.

Entretanto el señor Van Best subía con juvenil decisión los travesaños de la segunda escala.

—¡Nadie ha de recoger a mi hija de mi alma, más que yo—dijo, y la estrechó por la cintura, mientras ella se le colgaba del cuello con los brazos, y le susurraba con voz muy queda, apenas perceptible:

—¡Papá! ¡Papá mío!

Mineros y fogoneros se habían enterado de la acusación contra el sondeador, quien se dio cuenta de que la acusación no le era propicia, y sin aguardar a que el fondo exclamando con acento

—Si no me quieres, bajaré. Pero cuando se acusa de algo, hay que pro-

barlo. ¡Ya nos veremos las caras!

Nicolás, entre tanto, pasó de nuevo las tablas y sacó en brazos a Gertrudis, quien, al verse suspendida desde las alturas, dió algunos gritos de espanto.

Pero el veterano minero tenía el ánimo sereno y pudo entregar la preciosa carga a una camarada que aguardaba en el rellano.

La triste nueva de la muerte de Leonardo, provocada por toda la mina, se propagaba de compasión los semblantes, al verse suspendida desde las alturas, dió algunos gritos de espanto.

Se admiten externas, medio-pupilas e internas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

Detrás descendió poco a poco Robín, sostenido por Nicolás, y al tocar el fondo fue rodeado solícitamente por los compañeros, que le abrazaban con efusividad y le abrazaban a preguntas, a qué no sabía cómo responder.

Otros, arrodillados junto a Leonardo, le bañaban con agua fría la cara desahogada, o resquebrajaban fuertemente las extremidades.

Las dos jóvenes, reanimadas por el aire que corría en aquel sitio, permanecían abrazadas, llorando y profiriendo palabras incoherentes.

No convenía diferir por más tiempo la influencia vivificadora del aire libre para restablecer a los que todavía sufrían la opresión del ambiente viciado y para el traslado se pensó en la vagoneta que habían empleado al descender y que podía llevarlos muy bien sobre las vías desde el tiro de ventilación hasta el túnel de enganche, para salir colgada del cable por el pozo maestro.

Publicada en "El Amigo del Obrero" 17

Los Mineros de Polignies

FOR
ELIAS BERTHET
TRADUCCION
DE
J. Miró Folguera

romper el envoltaje de un costado. Nos ha parecido oír también voces que pedían socorro.

—¡En el tiro de las escalas!—exclamó el señor Van Best, trastornado.—¡Han encontrado salida por allí! ¡Coramos! ¡Dios me devuelve mi hija!

Todos iban a dejar el descombro, en tumulto, pero el director prorrumpió en gritos para que ninguno de los que trabajaban allí se moviese. Si la alarma era infundada, no había que perder un minuto en la galería.

Convencidos los mineros con tal razonamiento, reanudaron sin dilación la faena, mientras el señor Van Best se alejaba a todo prisa, seguido tan sólo del fogonero y de Nicolás, uno de los obreros veteranos de mayor confianza.

Andando, procuró el director obtener algunas aclaraciones de la noticia, pero el fogonero no sabía más. Sus compañeros habían subido las escalas y explicaban de seguro nuevos detalles.

Al acabar la hilera de trabajadores ocupados en el descombro, volvió el director a encontrar el grupo que le había acompañado en el descenso. El Gran Leopoldo, y a la negativa de éste

replicaba que él mismo lo había visto.

—Me eché a correr tras de ti—añadió—pero te me escapabas como no sé cómo.

—¿Qué no lo tengo, en—replicó el sondeador.—Para qué había de servirte, animal! Déjame en paz, y a cada uno... y si no, te rompo el alma.

El carpintero, ante la fuerza de este argumento, se alejó refunfuñando: "Pues el hecho tiene que salir a la fuerza, un día u otro."

El director no hizo el menor caso de una de tantas disputas entre obreros, y siguió su camino hasta la galería de transporte, donde se echó a correr desahogado, seguido por el tiro de las escalas. Por la parte del tiro de las escalas resonaba un venería que delataba un acontecimiento de importancia y que acrecentó las ansias que sentía el padre por llegar pronto.

No tardó, efectivamente, en alcanzar la caldera o fondo del tiro de ventilación. Arriba, a una altura inmensa, aparecía la claridad del día como un astro brillantísimo en las tinieblas. De un fuego invisible surgía un hábito ardiente que mantenía por la gigantesca chimenea una corriente perenne de aire, atraído del interior de la mina.

Desde el fondo se alcanzaba el cielo abierto por una serie de treinta o cuarenta escalas, separadas por estrechos ríos; comunicación que servía en caso necesario al torno del pozo maestro.

Al pie de la primera escala, la única visible, estaban agrupados los fogoneros contemplando a otros dos que subían un tablón, y más arriba, una luz que titilaba junto a una brecha abier-

ta en el envoltaje de madera que cubría los costados del pozo, a unos veinte metros del fondo.

—¿Qué hay?... ¿qué ocurre?—preguntó con ansiedad el señor Van Best.

—¿Que han parecido!—exclamó una de los fogoneros.—Han encontrado una galería antigua de salida por el testero de la Virgen Negra. Mire usted, mire usted ahí arriba a Robín, el contramaestre de las labores.

—Y mi hija? ¿Mi hija?... ¡Antonio!—gritó el señor Van Best ahucando la voz en la bocina que le hacían las dos manos.—¿Está Amelia contigo?

Hubo una pausa; luego una voz débil y queimbrosa salió del centro del pozo, diciendo:

—¿Quién me llama?... ¿Es usted, señor Van Best?

—Sí, yo soy. Pronto dime: ¿está mi hija?

—Sí, señor, aquí a mi lado; no puede hablarle a usted porque no está del todo consciente del desmayo, pero la trae a esta brecha, y con aire puro se siente mejor, lo mismo que Gertrudis. Socórranos aprisa, porque se me están acabando a mi también las fuerzas.

—Enseguida... Ten cuidado con Amelia, sobre todo.

En su colismo paterno, no se acordaba el señor Van Best de que debía haber otro hombre en peligro. Alguien había alzado el grito, presintiendo:

—Antonio! ¿Qué se ha hecho de nuestro buen amigo Leonardo?

—¡Ha muerto!—respondió con lúgubre acento la voz de lo alto.

—¿De veras? ¿Qué lástima!...